



Datos biográficos:

EL CORONEL ARTURO BRAY, testigo y protagonista de primera fila de la historia nacional, nacido en Asunción el 10 de abril de 1898, fue un militar de vasta cultura y un brillante escritor.

Dos de sus libros, "SOLANO LÓPEZ, CABALLERO DE LA GLORIA Y DEL INFORTUNIO" y "HOMBRES Y ÉPOCAS DEL PARAGUAY" son verdaderos clásicos de nuestra historiografía y de nuestra literatura.

Ya en la vejez, retirado de la vida pública, escribió sus memorias, a las que tituló "ARMAS Y LETRAS", aludiendo a las dos profesiones que ejerciera, simultánea o alternativamente, a lo largo de su agitada existencia.

"ARMAS Y LETRAS" despliega con depurado estilo, un amplio panorama que abarca cuatro décadas, desde la Asunción de principios de siglo, pasando, por la primera guerra mundial en la que participó como oficial del ejército británico, la guerra civil de 1922, los fortines del Chaco de la preguerra, misiones en el extranjero, la posguerra, hasta cerrarse con la presidencia de Estigarribia, en 1941.

El coronel Arturo Bray encomendó que sus memorias fueran publicadas algunos años después de su muerte, acaecida el 2 de julio de 1974.

La extensa obra se edita en tres tomos, absolutamente fieles al manuscrito original. El primero de ellos abarca desde 1898 hasta 1927; el segundo, desde 1927 hasta 1935; y el tercero, desde 1935 hasta 1941, año en que el autor da por terminada su vida pública, para entregarse de lleno a la tarea de escritor, traductor y periodista.

(Fuente: ARMAS Y LETRAS – MEMORIAS por CNEL. ARTURO BRAY / LIBRO PARAGUAYO DEL MES, AÑO 1, Nº 10, Asunción-Paraguay, Julio 1981. Ediciones NAPA - Presentación: Gustavo Britos Bray).

ARTURO BRAY (1898-1974) se enlista en un regimiento británico durante la primera guerra mundial y gana en el campo de batalla -donde cae herido- el grado de teniente 1º de Infantería. De regreso a su país se incorpora al ejército paraguayo y le toca actuar en la revolución de 1922, en el bando leal al gobierno.

Tendrá más tarde actuación destacada en política como jefe de policía y ministro del Interior. Como diplomático representará a su país ante los gobiernos de Portugal, España y Chile.

En Bray, militar y escritor de vocación, no hubo nunca conflicto entre las armas y las letras. Sus discursos militares le hicieron famoso mucho antes que publicara sus libros, casi todos escritos en el destierro. Entre ellos hay que citar Hombres y épocas del Paraguay, Buenos Aires, 1943, y Solano López, soldado de la gloria y el infortunio, Buenos Aires, 1946.

BIBLIOGRAFIA: Justo Pastor Benítez, en el capítulo "La historia como fuente de formación del espíritu nacional", de El solar guaraní...; Carlos R. Centurión, Historia de las letras paraguayas, tomo III, Buenos Aires, 1951.

Fuente: [HISTORIA DE LA LITERATURA PARAGUAYA](#). Por HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ. Universidad de California, RIVERSIDE - Colección Studium-63 - México 1970 © HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ / DIRMA PARDO CARUGATTI. Editorial El Lector, Diseño de tapa: Ca'avo-Goiriz. Asunción – Paraguay. 1999 (434 páginas)

ARTURO BRAY: En el año 1931 desempeñaba la dirección de la Escuela Militar, el mayor ARTURO BRAY. En tal

carácter dirigía el órgano oficial de aquel instituto. Si bien antes de ese tiempo había ya publicado artículos diversos en algunos diarios de la metrópoli, debe contarse como punto de partida de la vida intelectual, vale decir, del escritor que es Arturo Bray, su estada en la dirección de la primera institución militar de la República. Nacido en la Asunción, en el año 1898, educóse en el Colegio de San José de dicha capital. Desde su niñez amó la carrera de las armas. Mas, el trágico suceso en el que perdió la vida Adolfo Riquelme, tío suyo, y el espectáculo ingrato de tantas guerras civiles que, por aquel tiempo, devastaban nuestro país, con su secuela de odios, luto y penurias, obligáronle a tomar otros rumbos. Estudiaba medicina en Inglaterra cuando estalló la conflagración de 1914. Alistóse en los ejércitos de Gran Bretaña. Sirvió en los campos ensangrentados de Francia. Una bala teutónica prendió en su cuerpo, violentamente, la roja condecoración de una herida. Su actuación en las líneas de fuego le valió el ascenso a teniente primero de infantería de las fuerzas armadas de Inglaterra.

Terminada la contienda europea, inesperadamente, Arturo Bray llegó a la ciudad de Encarnación. Venía a abrazar a sus padres: él, un súbdito del Imperio Británico; ella, una dama de la sociedad paraguaya. Incorporado al ejército del Paraguay, sirvió como oficial de planta en la Escuela Militar. Y otra vez el combate. En 1922 estalló la revolución más prolongada que conoció nuestro país en lo que va de este siglo. El capitán Bray estuvo en la defensa de la Asunción, el 9 de junio de aquel año. Después del triunfo, al frente de un batallón, viósele por la avenida Colombia, en misión de perseguir al enemigo. Eran las diez de una mañana fría y brumosa. Alguien, al saludarlo, preguntóle ingenuamente, en qué bando actuaba. Y contestó: "Este sable está al servicio de las instituciones y no pienso mancharlo". En 1924 fue edecán del presidente Eligio Ayala; y después, sucesivamente, jefe de los fortines del Pilcomayo, secretario de la comisión de adquisición de armamentos en Europa y director de la Escuela Militar. De esta época son su famoso discurso a los cadetes egresados y su actuación en los sucesos de octubre de 1931, la que le dio notoriedad en los ajetreos políticos del Paraguay. Fue, posteriormente, por dos veces, jefe de policía de la Asunción y ministro del interior en el gabinete del presidente Paiva, en 1938. En la guerra del Chaco comandó el regimiento 6 de infantería "Boquerón" y la IV división de infantería. En el terreno diplomático representó a nuestro país, en carácter de ministro plenipotenciario, ante los gobiernos de España, Portugal y Chile.

En materia literaria, además de sus discursos, que son elocuentes piezas oratorias, tal aquél pronunciado sobre la tumba del sargento Fatecha, en Caacupé, cuéntanse sus artículos en diarios y revistas del Paraguay y del extranjero, y los de índole profesional, que vieron la luz pública en la *REVISTA MILITAR*, así como los últimamente aparecidos en *LA NACIÓN* de Buenos Aires.

Sucesos políticos han obligado a Arturo Bray a vivir en el exilio. Las penurias del proscrito no han podido, sin embargo, agostar la recia vocación del escritor. Cinco años de destierro florecieron en cinco libros: *HOMBRES Y ÉPOCAS DEL PARAGUAY*, con dos ediciones. La, primera fechada en la capital argentina en enero de 1943, y la segunda, en la misma ciudad, seis meses después; *SATANÁS CON SOMBRERO DE COPA*, traducción de la obra escrita en inglés por Tibor Koëves; *LOS GENERALES ALEMANES FRENTE A HITLER*, traducción también del original inglés, de Curt Riess; *LA ESPAÑA DEL BRAZO EN ALTO*, filiada en Buenos Aires, en el mes de julio del mismo año; y *SOLANO LÓPEZ, SOLDADO DE LA GLORIA Y DEL INFORTUNIO*, aparecido en la capital porteña en 1946. Tiene, además, inédito, *LOS PRIMEROS DIEZ MIL*, libro referente a la guerra del Chaco.

HOMBRES Y ÉPOCAS DEL PARAGUAY, escrita en prosa clara, salpicada de modismos castellanos, es un conjunto de siete biografías de personalidades paraguayas, estudiadas dentro del marco de sus respectivos ambientes; *SATANÁS CON SOMBRERO DE COPA*, es una acertada versión española de la vida y milagros de un diplomático alemán contemporáneo; *LOS GENERALES ALEMANES FRENTE A HITLER*, es una obra vastamente conocida; *LA ESPAÑA DEL BRAZO EN ALTO*, condensa el estudio objetivo del régimen español imperante en la madre patria después del derrumbe de la segunda república; y *SOLANO LÓPEZ, SOLDADO DE LA GLORIA Y DEL INFORTUNIO*, es un estudio historiográfico de aquel personaje principal del drama esquiliano de la guerra que sostuvo el Paraguay contra la tríplice, desde 1864 hasta 1870.

En 1949, Arturo Bray colaboraba asiduamente en *LA PRENSA* de Buenos Aires.

(Fuente: [HISTORIA DE LAS LETRAS PARAGUAYAS – TOMO III](#). Por [CARLOS R. CENTURIÓN](#). EPOCA AUTONÓMICA. EDITORIAL AYACUCHO S.R.L. BUENOS AIRES-ARGENTINA (1951), 500 pp. – Versión digital en: [BIBLIOTECA VIRTUAL DEL PARAGUAY \(BVP\)](#))

PROCLAMA DEL MAYOR ARTURO BRAY

DEL 5/III/1931

"Jóvenes Tenientes y Guardiamarinas (empieza). Acabáis de recibir los despachos que os acreditan como Oficiales. Ha finalizado vuestra vigilia de armas y el espaldarazo de la Ley os consagra "Caballeros del Deber y del Honor". El sable

que pende de vuestro costado simboliza la fuerza, pero la Fuerza disciplinada y organizada; poneda siempre al servicio de la moral, no permitiendo que esa hoja se prostituya, convirtiéndose en instrumento de Caudillaje, dentro o fuera de la Institución. Vuestra función es el mando, pero haced que esa responsabilidad nunca sea arbitraria y caprichosa, y que su obediencia tampoco se constituya en sumisión servil. Orientad siempre vuestras acciones hacia el sendero del deber, que es recto, luminoso e inconfundible. No olvidéis nunca, que el hombre armado no duda ni delibera: razona, decide y ejecuta. Si para cumplir con vuestro deber, experimentáis alguna vez en el curso de vuestras carreras un desfallecimiento y os sentís desalentados por la ingrata adversidad de los hombres y de las cosas, volved los ojos hacia el pasado para buscar en nuestra historia el ejemplo de las virtudes y grandezas, que fueron siempre patrimonio inseparable del Soldado Paraguayo. Si os falta valor, esa excelsa virtud militar que consiste menos en arrojarse sobre el enemigo que en sobreponerse a las flaquezas de la propia carne, pensad en el General Díaz, que sintiendo ya las ansias de la muerte, olvidaba sus heridas para sólo consagrar su pensamiento a la suerte de la patria y, como postrer deseo pide, que su querido Batallón 40 desfile por última vez ante su lecho de dolor, recostado bajo el alero de su rancho en Paso Pucú. Si buscáis serenidad, recordad a Fariña, el joven oficial de la Marina de Guerra que, desde su endeble lanchón desafia el furor de toda una poderosa Escuadra, y a las bombas enemigas responde con la olímpica sonrisa de los que se sienten identificados con la Causa de la Patria. Si es espíritu de sacrificio la virtud que menos pesa en vuestras alforjas, traed a la memoria la figura doliente y gallarda de Valois Rivarola que, con la garganta perforada por un proyectil, manda todavía una Carga de Caballería en los entreveros trágicos de Lomas Valentinas, y sólo echa pie a tierra, cuando otra bala le vacía el cráneo, enrojando con su sangre de varón, la encrespada crin de su alazán de fuego. Y si queréis hacer un acopio generoso y fecundo de todas las virtudes que dieron temple a nuestra raza, recordar a aquel paraguayo inmenso de inmensa voluntad, que por espacio de cinco años fue alma y nervio de la resistencia nacional; aquel soldado de hierro que vencido, herido y prisionero con las entrañas destrozadas por un feroz lanzazo y la vida palpitante que se le va entre las aguas sanguinolentas del Aquidabán, tuvo el supremo coraje de legarnos un testamento de Gloria con aquella frase que es grito de agonía y emblema de resurrección: ¡MUERO CON MI PATRIA! No permitáis que el desengaño y la desilusión gravite sobre vosotros malogrando vuestros ardores juveniles; permaneced siempre jóvenes en vuestros ideales; y sed siempre alegres, confiados y optimistas. Esta casa sigue siendo la vuestra y os desea, que en el atardecer de la vida, podáis acercaros a ella, tal como ahora os alejáis: CON LA FRENTE ERGUIDA Y LA ESPADA LIMPIA".

Fuente: [ÉTICA Y MORAL](#). SELECCIÓN E INTRODUCCIÓN ROQUE VALLEJOS. COLECCIÓN: HACIA UN PAÍS DE LECTORES 6. Editorial El Lector. Diseño e ilustración de tapa: Juan Moreno. Asunción – Paraguay. 2002 (131 páginas)

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

Portal Guarani © 2025
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay